



Boletín 16-2019

SIGNOS Y SÍMBOLOS SANADORES EN LA IMAGEN E HISTORIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA, VALLE

P. Rafael Prada Ramírez, C.Ss.R.

P. Laureano Hurtado, C.Ss.R.

1. Acercamiento antropológico-cultural:

El papel de los signos y símbolos en la cultura

Los seres humanos a muy temprana edad se ven influenciados por su entorno, debido a que, al nacer, su primer ambiente de desarrollo está constituido por sus padres y estos a su vez fomentan una serie de costumbres y hábitos que han sido inculcados por generaciones. Por lo tanto, gran parte de la manera en que el individuo se desenvolverá a lo largo de su vida se puede ver influenciada por su cultura, ya que esta estará constantemente presente.

En un sentido Antropológico la cultura, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualquier otro hábito o capacidades adquiridas por el hombre en cuanto miembro de la sociedad.

Con el aporte de la antropología, se puede decir que, la cultura debe incluir: bienes materiales, bienes simbólicos (ideas), instituciones (canales por donde circula el poder: escuela, familia, gobierno), costumbres (reunirse para cenar entre gente amiga o familiares), hábitos, leyes y poder (ya que este también es parte de la cultura). Entonces podemos decir que toda sociedad tiene cultura, y toda cultura es puesta en práctica, por las personas que se interrelacionan.

Es importante destacar que, la lengua es un instrumento indispensable para la comunicación entre los individuos de una sociedad, facilitando que estos se interrelacionen, y por ende es la fuente de transmisión de sentimientos, pensamientos e ideas por medio de la palabra. Si el ser humano no contara con algún sistema de lenguaje no podría entonces armar proyectos en común con otros individuos, lo cual es justamente la esencia de la vida en sociedad o en conjunto.

El lenguaje sería entonces un sistema de signos o símbolos que se usan para la comunicación en una codificación determinada, para la representación de objetos,

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



personas, acontecimientos, pensamientos; esto implica que los signos y símbolos juegan un papel importante en el lenguaje y posteriormente en los procesos de interrelación.

2. Acercamiento semiológico: Sistema de Signos y Símbolos

La simbolización es la esencia del pensamiento humano. De hecho, los humanos disponen de mucha menos información genética para su conducta que los animales. Los símbolos, de este modo son, fuente de información externa que los humanos usan para organizar su experiencia y sus relaciones sociales.

El antropólogo contemporáneo Clifford Geertz (1966)¹ ha definido al símbolo como «cualquier tipo de acto, acontecimiento u objeto que puede servir para vehicular ideas o significados» (p. 5). Semejante definición funciona en la medida que entendamos que la relación entre el significado y su vehículo es arbitraria.

Sin embargo, un signo es algo físico, perceptible por nuestros sentidos; se refiere a algo diferente de sí mismo; y debe ser reconocido por sus usuarios como signo (el alfabeto de sordomudos, por ejemplo). El signo se relaciona con la realidad solamente a través de los conceptos de la gente que lo utiliza.

Un signo es entonces una representación mental a través de la cual alguien puede conocer los objetos de la realidad.

Charles Morris en su obra "Fundamentos de la teoría de los signos"² ha establecido una clasificación de los signos y símbolos en los siguientes términos: Signo es cualquier sonido,

¹ Clifford Geertz. "La interpretación de las culturas". Gedisa editorial, 1966. Pg 5

² Charles Morris. "Fundamentos de la teoría de los signos". Paidós, Barcelona 1985. "El proceso en el que algo funciona como signo puede denominarse semiosis. Comúnmente, en una tradición que se remonta a los griegos, se ha considerado que este proceso implica tres (o cuatro) factores: lo que actúa como signo aquello a que el signo alude, y el efecto que produce en determinado intérprete en virtud del cual la cosa en cuestión es un signo para él. Estos tres componentes de la semiosis pueden denominarse, respectivamente, el vehículo signico, el designatum, y el interpretante; el intérprete podría considerarse un cuarto factor. Estos términos explicitan los factores implícitos en la afirmación común de que un signo alude a algo para alguien. Un perro responde con el tipo de conducta (I) que implica la caza de ardillas (D) a cierto sonido (S); un viajero se prepara para estar a tono (I) con la región geográfica (D) a que se desplaza en virtud de la carta (S) que ha recibido de un amigo. En esos casos S es el vehículo signico (y un signo en virtud de su funcionamiento), D el designatum, e I el interpretante del intérprete. La caracterización más eficaz de un signo es la siguiente: S es un signo de D para I en la medida en que I tome en consideración D en virtud de la presencia de S. Por tanto, en la semiosis algo toma en consideración otro algo mediatamente, es decir, a través de un tercer algo. La semiosis es, en consecuencia, una consideración mediada. Los mediadores son vehículos signicos; las consideraciones son interpretantes; los agentes del proceso son los intérpretes; lo que se toma en consideración son los designata. Hay que hacer varios comentarios acerca de esta formulación". Pg 27

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



objeto o acontecimiento, que hace referencia o evoca sentimientos o pensamiento acerca de algo distintivo.

Este algo distintivo o referente, puede ser un objeto, un acontecimiento, un acontecimiento o una idea. Según Morris son tres los tipos de signo. Los iconos, tienen una relación de semejanza, en tanto se parecen al objeto que representan. La relación con aquello a lo que se refieren es directa, por ejemplo: pinturas, retratos, dibujos figurativos, mapas, etc. Los índices, tienen una conexión natural con el referente. Por ejemplo, un rayo (es índice de tormenta), una huella (es índice de alguien que pasó por ahí), etc.

Los símbolos, son signos concretos arbitrariamente elegidos por el hombre para vehicular ideas abstractas. Según Geertz (1998) «los símbolos son modelos de realidad y modelos para la realidad, que ofrecen información y guía para organizarla» (p. 68).

3. Acercamiento psicosocial: Los Signos, símbolos y cultura

Entendemos por cultura a todas aquellas manifestaciones materiales, espirituales e ideológicas que representan a una o varias personas y que las identifican como parte de un conjunto mayor de individuos. La cultura es una creación del ser humano si tenemos en cuenta que los restantes seres vivos subsisten a partir de la utilización del medio, pero no de la creación del mismo.

Así, si bien compartimos con ellos las funciones orgánicas que nos hacen nacer, crecer, reproducirnos y morir, la cultura es un bien exclusivo del hombre que iguala a todos los individuos (ya que todos podemos crearla) pero que al mismo tiempo nos hace diferentes entre unos y otros (porque cada uno crea su propia cultura), aumentando la riqueza que el ser humano compone.

Nuestros patrones de conducta, sistemas de creencias, principios y formas de vida derivan de la cultura, que en pocas palabras es la suma de todas las formas de arte, de amor y de pensamiento, que con el paso del tiempo han permitido a los seres humanos ser más libres.

En la sociedad la cultura influye en nuestros hábitos, valores, creencias religiosas, costumbres, ideas y hasta la forma en que vestimos o comemos y todo esto se asimila de forma inconsciente por el hecho de vivir en una sociedad determinada, la cual tiene relación con el lenguaje, ya que la cultura no existiría sin este, puesto a que es un sistema

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



de comunicación que implica la relación del hombre con los demás, y a través de él se manifiesta la cultura.

Es importante dejar en claro que gracias al lenguaje, el hombre conoce y sabe, lo cual es vital para su existencia, su desarrollo y su especialización, pues es un elemento clave para la cultura ya que cualquier conocimiento adquirido coexiste en el lenguaje para sociedad.

En la «Introducción a la obra de Marcel Mauss» (Antropología y sociología)³, Lévi-Strauss escribe: “La cultura puede considerarse como un conjunto de sistemas simbólicos que tienen situados en primeros términos el lenguaje, las reglas matrimoniales, las relaciones económicas, el arte, la ciencia y la religión. Estos sistemas tienen como finalidad expresar determinados aspectos de la realidad social, e incluso las relaciones de estos dos tipos de realidad entre sí, y las que estos sistemas simbólicos guardan los unos frente a los otros (1979)”.

Lévi-Strauss, influido por la Lingüística Estructural de Ferdinand de Saussure, concibe la antropología como una semiología, lo que implica su consideración de los sistemas simbólicos como sistemas semiológicos.

Asimismo, postula que la sociedad y la cultura tienen un origen simbólico; homologa lo simbólico y lo semiológico; y, sostiene que entre lo simbólico y la realidad existe una determinación causal: lo simbólico determina el orden del mundo.

4. Acercamiento teológico-pastoral: Multitud de símbolos⁴

Más que comenzar por definir los símbolos, describamos algunos gestos y expresiones simbólicas en nuestra vida de cada día. Para expresar el amor, la amistad y el cariño, los conocidos se dan la mano, los amigos se abrazan, los padres besan a sus hijos, los esposos se acarician y besan en un abrazo íntimo. Cuando celebramos un cumpleaños o una fiesta, enviamos flores y regalos y nos invitan a un platito o a una torta, precedida por el canto

³ https://monoskop.org/images/b/b4/Mauss_Marcel_Sociologia_y_antropologia.pdf

⁴ Victor Codina. file:El-Mundo-de-Los-Sacramentos-Victor-Codina.pdf. Los textos que encontramos a continuación son extractos de este artículo de Victor Codina. Me parece que abordan de modo claro el tema y por eso transcribo al pie de la letra los párrafos que ilustran el tema que venimos abordando desde la religiosidad popular. Vale la pena ir también al artículo “Los sacramentales, sacramentos de los pobres”. Allí asume en pocas páginas el tema desde la popularidad que los sacramentales se han afianzado en contextos eclesiales humildes y populares de nuestro continente.

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



de felicitación, por el brindis ritual. Según sea la fiesta, no faltarán la mixtura, la pólvora, la banda, el baile. Si es inauguración, habrá que cortar la cinta y romper una botella de champán. Cuando se trata de una fiesta de promoción o de graduación de estudiantes, hay una serie de ritos que no pueden faltar: discursos, diplomas, cantos, flores, fiesta en la casa luego. Si se trata de fiestas cívicas, los símbolos son patrióticos: bandera, desfile, homenajes florales a los héroes patrios, procesiones de antorchas, bandas, discursos, conjuntos, etc. Los campesinos tienen sus ritos propios para con la Pachamama o tierra madre: antes de arar o sembrar, en la cosecha. Los mineros tienen los suyos para con el Tío, que es como la aplicación de la Pachamama al mundo de la mina: libaciones (cha'llas), ofrendas de alcohol, cigarras, hojas de coca. Toda la vida está marcada por una serie de ritos que varían de lugar a lugar, pero que expresan los sentimientos más profundos de deseo de felicidad, de bienestar, de protección, de vida. Del nacimiento a la muerte, desde el primer corte de cabello del niño a los ritos funerarios, pasando por las fiestas comunitarias y sobre todo el matrimonio, toda la vida del pueblo está marcada por gestos simbólicos. Los símbolos alcanzan su grado máximo en las fiestas populares como por ejemplo el carnaval. Hay disfraces, máscaras, desfiles, corsos, bailes, conjuntos, etc. Cada conjunto tiene su vestido propio, su significado, su alegoría, su sentido de crítica social o histórica, su propia música.

También el pueblo de Israel tenía sus ritos religiosos y sus símbolos. Cuando un niño varón nacía, era circuncidado, como signo de pertenencia al pueblo de Israel, con el que Dios había hecho un pacto de alianza (Gn 17,10). Al llegar la fiesta de la pascua, se comía el cordero pascual con una serie de ritos de comidas (hierbas amargas, bebida de diversas copas...) para recordar la salida del pueblo de Egipto, como se narra en el libro del Éxodo (Ex 12). Había fiestas y ritos de purificación, sacrificios, ofrendas, fiestas de cosecha y primicias y todo un complicado ceremonial litúrgico en el templo, a cargo de sacerdotes y levitas (Levítico). Los profetas también utilizaron símbolos para expresar sus enseñanzas, anunciar la palabra de Dios y denunciar castigos. Cuando Jeremías rompe un jarro (Jr 19), Isaías camina desnudo por la ciudad (Is 20), Ezequiel se viste de deportado y esclavo, están simbolizando la división del pueblo y su futuro destierro. Jesús vivió inmerso en este rico mundo simbólico y ritual de Israel. Fue circuncidado (Lc 2,21), acudió al templo de joven (Lc 2,41 -50), comió la cena pascual con sus discípulos (Me 12,22-25). Además, se dejó bautizar por Juan el Bautista junto al Jordán (Lc 3,21-22), en un rito de penitencia de tipo popular y profético. Pero además, Jesús mismo hizo una serie de gestos simbólicos que causaron sorpresa en su tiempo. Comió con pecadores para simbolizar que el reino que

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



él anunciaba era un reino de misericordia (Lc 15,1-2), hizo milagros para anunciar que el reino había comenzado a estar presente con él (Lc 11,20), lloró sobre Jerusalén para simbolizar que lamentaba su suerte futura por no haber sabido acoger al enviado de Dios (Lc 19,41-44), maldijo a la higuera por no dar frutos para expresar que Israel era un árbol con muchas hojas y sin frutos (Mt 21,18-19), lavó los pies a sus discípulos para significar que su vida había sido una vida de servicios y entrega y que sus discípulos debían servirse y ayudarse unos a otros fraternalmente (Jn 13,1-20), colocó a un niño en medio de sus discípulos para expresar que los pequeños eran los más importantes en el reino de los cielos (Mt 18,1-4). Y al hablar del juicio final puso a los pobres como jueces del último día, para expresar que ellos son los más importantes y que él se identifica con ellos (Mt 25,31-45).

5. ¿Cómo interpretar los símbolos?

Para comprender los símbolos hay que tener no sólo inteligencia, sino corazón y sensibilidad. El agua es mucho más que H₂O: es vida, poesía, alegría... El pueblo entiende mejor los símbolos que muchos sectores más racionalistas. El llamado mundo desarrollado, ha perdido en gran parte su sensibilidad simbólica y se siente cada día más desarraigado y perdido, pues el hombre no sólo vive de pan, de TV, de computadoras, de autopistas, de cheques o de robots. Necesita también símbolos que den sentido a su vida. El hombre es un animal simbólico, capaz de crear e interpretar símbolos. Cuanto más humano, profundo y religioso es un pueblo, más capacidad tiene para comprender símbolos, para admirarse ante la majestuosidad de los cerros nevados, para respetar la fecundidad de la tierra, para celebrar una fiesta, para venerar una imagen. Al hombre con capacidad simbólica, todo el mundo se le vuelve transparente, todo manifiesta el poder, el amor, la belleza, todo le habla de Dios: "Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos" (Sal 19,1). El artista ve al mundo con otros ojos, el enamorado todo lo ve diferente y nuevo, el creyente ve el mundo y la historia como preñado de Dios. Porque el creyente no sólo ve símbolos en la naturaleza, sino también y sobre todo en las personas y las cosas. Si los cerros, el sol y la noche estrellada revelan la gloria de Dios, mucho más la persona humana que es su imagen, cualquiera que sea su edad, sexo, raza o condición social. Y en todo proceso histórico que ayude a pasar de un mundo menos humano a un mundo más humano, el cristiano descubre el paso de Dios, como lo percibió Israel en el Éxodo (Medellín, Introducción, n 6). Todo esto

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



nos prepara para comprender que además de símbolos naturales haya símbolos humanos e históricos de Dios y que la Iglesia tenga también sus propios símbolos, que se entrelazan con los símbolos humanos, comunitarios y religiosos de la humanidad, pero que poseen un sentido peculiar a la luz del misterio de la muerte y resurrección de Jesús. A estos símbolos de Dios y de la Iglesia se les acostumbra a llamar sacramentos. Pero esto merece un capítulo aparte.

6. Símbolos populares: Los sacramentales⁵

El Concilio Vaticano II aborda el tema de los sacramentales en la Constitución sobre la Liturgia. Y los define como “signos sagrados creador según el modelo de los sacramentos, por medio de los cuales se expresan efectos, sobre todo de carácter espiritual, obtenidos por la intercesión de la Iglesia” (SC 60). Más aún, están ubicados en el misterio pascual de Cristo (SC 61). Pide eso si que se reformen y sugiere que algunos pueden ser administrados por laicos.

De igual modo el Código de Derecho Canónico de 1983 nos habla de los sacramentales (c. 1166-1172) y los designa como “sagrados”. De modo particular “el nuevo ritual de bendiciones” de 1984 enriquece las propuestas hasta ahora presentadas.

Víctor Codina da por cierto que los sacramentales han tenido siempre gran importancia para el pueblo desde la edad media. Por medio de ellos se materializa la bendición de Dios. Y los frutos sobrepasan lo espiritual manifestándose de modo especial en los asuntos temporales: salud, cosechas, paz, etc.

Es claro entonces que los sacramentales están unidos a las bendiciones. Ellas anticipan el Reino de Dios, comunican la vida espiritual y liberan de toda opresión.

Benedicir es y tiene una fuerte dimensión sacramental.

Para Codina es importante que los sacramentales sean asumidos por parte de la Iglesia desde una postura y actitud misericordiosa. Afirma: “Para los que no viven la situación angustiosa de los pobres, los sacramentales parecerán superfluos, supersticiosos y profanos. Pero desde la misericordia se ve, tras la petición de sacramentales que hace el pueblo, todo un mundo de impotencia, dolor, pobreza e injusticia, no sólo metafísica sino histórica. Pero, sobre todo, los sacramentales nos acercan a la misericordia de Dios, a sus

⁵ Cfr Victor Codina. file:El-Mundo-de-Los-Sacramentos-Victor-Codina.pdf

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



entrañas de misericordia, con las que acogió a Israel (Lc 1,54), con las que Jesús se compadece de las multitudes, cansadas y abatidas como ovejas sin pastor (Mt 9,35)”⁶

Escribe Codina: “El viernes santo, la adoración de la cruz y los viacrucis tienen la preferencia del pueblo. La vigilia pascual se concentra popularmente en el rito de las velas y del agua bendita. Añadamos a esto todas las bendiciones (de la casa, de animales, de establos, del campo, del camión, de niños, de enfermos, de ancianos, del pan, de frutos de la tierra...), todo el mundo de los muertos tan rico de simbolismos religiosos, el ciclo de las fiestas de los santos (Candelaria, Sta. Cruz, S. Juan, S. Antonio...), las procesiones, peregrinaciones, fiestas de la Virgen con sus ceremonias devocionales... y tendremos un pequeño panorama de los sacramentales.

El pueblo, los prefiere de algún modo a los grandes sacramentos, porque son más sencillos, más comprensibles, más cotidianos, más ligados a la vida de cada día, más cercanos, más humanos. Todo el mundo comprende el simbolismo de poner una vela a la Virgen para pedir alguna gracia. O de llevar flores a la Iglesia para luego dejarlas en el cementerio en la tumba de un ser querido fallecido. O que el agua bendita es como la gracia de Dios que nos llega, nos rocía, nos llena de bendición”.⁷

Indudablemente que nuestro pueblo experimenta desde la religiosidad popular una relación cercana con lo sagrado y lo expresa a través de esta dimensión sacramental de la Iglesia a partir de tantas expresiones populares.

La devoción al Señor de los Milagros de Buga se arraiga en bellas tradiciones que están en la memoria y en el corazón de nuestro pueblo católico. La tradición oral nos narra el modo cómo esta sagrada imagen llegó a colocarse en el corazón del pueblo sencillo y humilde. La narración de la leyenda y el fortalecimiento de esta práctica religiosa a partir de las peregrinaciones y de las celebraciones de los días 14 es hoy un patrimonio religioso que nos impulsa a cuidar y a fortalecer desde la práctica pastoral.

⁶ Víctor Codina. El-Mundo-de-Los-Sacramentos-Victor-Codina.pdf pg 217.

⁷ Cfr Codina.

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



7. Los signos y símbolos de la devoción al Milagroso

Antes de explicar los diversos signos y símbolos que podemos utilizar en la devoción al Señor de los Milagros de Buga, conviene recordar que todos ellos, junto con las diversas oraciones y consagraciones anotadas a continuación, el querido lector puede encontrarlos en la Basílica de Buga o en cualquier templo dirigido por los Misioneros Redentoristas.

La Cruz

La Cruz ha sido el signo del cristiano desde el siglo III. En los orígenes, el signo era la figura de un pez (IXTHUS, pez en griego, acróstico de la frase 'Iesous Xhristos Theou Hyios Soter': Jesucristo, de Dios el Hijo, Salvador). Así nació la fiesta de la "Exaltación de la Cruz" el 14 de septiembre, día en que se celebra la consagración de la basílica en el sitio donde fue hallada la Cruz de Cristo el año 326 por la emperatriz Helena, madre de Constantino I el Grande.

La Cruz del Milagroso tiene 1.65 mts. De altura (sin contar la parte que entra en la base) y 1.32 de ancho, y está enchapada en carey. De la Cruz salen rayos plateados, obsequio de sus devotos. Hace pocos años se brilló la plata que la cubría por la parte de atrás y se colocó de nuevo en la parte delantera, devolviéndole así su esplendor original.

En la Cruz se resume todo el Misterio Pascual de la Muerte y de la Resurrección del Señor (Fil 2, 6-11), y la unión de lo divino (madero vertical) y lo humano (madero horizontal). Ella nos acompaña cuando nos despertamos y nos dormimos, cuando salimos de nuestras casas y retornamos, cuando estamos en peligro o iniciamos una faena, cuando viajamos o descansamos, en una palabra, siempre está en nuestras vidas.

Material, tamaño y color de la imagen

La madera del Cristo es madera de río con varias capas de pintura. El Cristo mide 1.10 mts, y su piel es de color oscuro. Su cabeza ligeramente inclinada, sus ojos cerrados, sus labios entreabiertos, la cabellera ensangrentada y su rostro atormentado pero resignado, nos recuerdan inmediatamente al profeta Isaías, capítulo 52, versículos 14 y siguientes: *"Desfigurado y sin aspecto agradable...curtido en el dolor... soportó nuestros sufrimientos y cargó con nuestros dolores... Traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes... con sus heridas hemos sido curados"*.

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



Realmente no es una imagen bella, pero sí enternecedora en su fealdad y martirio, que ha recibido las quejas, dolores y sufrimientos de millones de peregrinos de Colombia y del exterior, y que ha dado respuesta de amor a tantas súplicas y peticiones de ayuda, salud y bienestar de quienes la contemplan. Visitarla es dejarse envolver por la ternura, misericordia y amor de un Dios que se nos ha dado completamente sin mezquindad alguna.

El aceite bendecido

Cuenta la señora Luisa Sánchez de la Espada que en 1665 un visitador del Obispo de Popayán, enviado expresamente a revisar la imagen, *"viendo la hechura maltratada y que no provocaba ninguna devoción mandó la consumiesen, y que luego empezó a sudar este Señor y a ponerse en su perfección que hoy se ve, y que le parece que sudó dos días y que todos los vecinos de esta ciudad recogieron muchos algodones, y que entre ellos fue esta declarante, los cuales guardó para reliquias"*.

Con este acontecimiento creció extraordinariamente la devoción al Cristo, comenzó a llamársele "Señor de los Milagros" y se inició la devoción del aceite bendecido ante sus plantas, como recuerdo de aquel sudor cuando la imagen fue arrojada a las llamas.

Hoy el aceite bendecido a los pies del Milagroso es apetecido por los peregrinos y utilizado como medio de curación y sanación de los enfermos (Sant 5, 14-16). De esta manera, se unen las propiedades naturales del aceite con la devoción popular para obtener favores de salud para los devotos creyentes.

El agua bendita

El agua en todas las culturas ha tenido una simbología de vida, limpieza y curación. Si el agua está bendita por algún miembro ordenado de la Iglesia adquiere, además, un valor espiritual al desear el bien a la persona (*"benedire"* en latín significa "hablar bien de otro"), e impetrar las gracias del Altísimo.

Es muy común que los peregrinos sean asperjados al final de las Eucaristías y ceremonias litúrgicas, por el sacerdote o diácono (Mt 3, 11), y que hagan bendecir botellitas de agua para llevar a sus casas y rociarlas en lugares especiales o sobre los cuerpos de las personas enfermas. En la Iglesia el agua bendita es "sacramental", es decir,

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



un signo sagrado por el cual se perdonan los pecados veniales y se alcanzan gracias diversas del Señor.

La Novena al Milagroso

Entre los cristianos la palabra "Novena" comenzó a significar los 9 días entre la Ascensión y el Pentecostés, tiempo que los Apóstoles y discípulos dedicaron, junto con María, a la oración y que terminó con la venida del Espíritu Santo (Hech 2, 1-3). De ahí la costumbre de hacer preceder una fiesta importante de la Iglesia por 9 días de oración, alabanza y agradecimiento.

Entre los fieles la Novena que antecede en septiembre a la fiesta anual del Milagroso ha cobrado mucha importancia, no sólo en Buga sino en las muchas ciudades donde se venera la imagen. Esta novena preparatoria a la fiesta anual es ocasión magnífica para evangelizar al pueblo de Dios escogiendo 9 temas a desarrollar, uno por día, sobre necesidades sentidas de la gente, por ejemplo: la paz, la lucha contra la corrupción, el fortalecimiento de la familia, el respeto a los derechos humanos, la importancia de la oración, la opción fundamental por Cristo, etc. De esta manera, la devoción no queda en "devocionitis" sino que se le da un contenido bíblico y teológico insistiendo en la conversión para el Reino de Dios.

La Consagración al Señor de los Milagros

Hay muchas y variadas oraciones al Milagroso: la Oración de la Indiecita, Oraciones para diversas necesidades y, por lo menos, dos Consagraciones. También se han compuesto varios himnos y canciones al Milagroso, sobresaliendo el compuesto por el P. Aristides Buitrago: "Gloria a Ti, gloria a Ti, Milagroso, que diste a esta tierra un tesoro en la Cruz"

La más conocida y famosa de las consagraciones es aquella donde repetidas veces se dice "porque te amo". Fue redacción del redentorista P. José Eduardo López, inspirándose en otra consagración famosa en el Brasil. La insistencia en el amor ha sido el motivo por el cual a la gente sencilla de nuestro país ha gustado tanto.

La segunda Consagración se basa en el tema "te presentamos", frase dirigida al Milagroso repetidas veces. Es más teológica y actual, pero ha pegado menos entre el

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



pueblo sencillo. Fue redactada por un grupo de sacerdotes redentoristas liderados por el P. Argemiro Gallego. Esta segunda consagración, cambiándole en encabezamiento, ha sido utilizada en otros santuarios con otras devociones; eso no es conveniente, pues puede ser ocasión de confusión e indica falta de creatividad religiosa.

Ambas Consagraciones se pueden utilizar indistintamente, y su memorización ayuda enormemente a que el peregrino se dirija al Milagroso en actitud suplicante y humilde, contándole sus necesidades y pidiendo su misericordia. Ambas son magníficos ejemplos de la piedad popular rectamente formada, sin manipulaciones de Dios, sin mensajes mágicos, buscando cumplir su santa Voluntad, y en actitud humilde y suplicante.

La bendición de las manos

Fue una idea estupenda del misionero redentorista P. Fernando Castaño, quien, utilizando la figura de las manos, logra consagrar la persona al servicio de Dios en el trabajo, en la paz, en las dificultades, en la creatividad, en la familia, etc.

Al proclamarla, es fácil hacer participar a todos los, devotos que repiten jaculatorias referentes a los diversos usos de las manos para construir el Reino de Dios. Elevar las manos, hacer repetir frases, invitar al aplauso al Señor y a estrecharlas unas con otras en señal de fraternidad, da a esta bendición un especial gusto para ser utilizada en Misas Campales y Manifestaciones Religiosas Multitudinarias.

De hecho, esta bendición se presta como ninguna otra devoción al Milagroso, a la participación masiva y atenta del Pueblo de Dios y a la toma de conciencia de que las manos bendecidas son instrumento de amor, de misericordia y de paz. Puede terminarse la oración con un canto de petición de paz.

Diversas bendiciones

Si hay algo que agrada al pueblo de Dios es que sus sacerdotes bendigan sus personas, sus hijos, sus enfermos, sus objetos religiosos, sus medios de transporte, etc.

Generalmente al terminar las Eucaristías en las que se recuerda al Milagroso, el sacerdote hace diversas bendiciones: del agua, del aceite, de los enfermos, de los niños, de las familias presentes, de los objetos religiosos, etc.

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



Hay que cuidar en ellas el verdadero sentido de la bendición, que significa “decir bien de una persona o cosa, dirigiéndola hacia el Señor”. Es importante que el pueblo santo de Dios no utilice luego el agua o el aceite como algo mágico, o la reliquia o el escapulario como un amuleto (objeto de protección automática, aunque se viva en pecado), sino que sirva dicho objeto o material para reavivar nuestra fe en Jesucristo, evitar el pecado y entregarnos al prójimo en el amor y la misericordia.

Conviene que cada templo donde se venera una imagen del Milagroso tenga por escrito oraciones para diversas ocasiones. De esa manera no se improvisa superficialmente y, al contrario, se utiliza una ocasión muy apreciada por el pueblo, para recordar el auxilio constante del Señor, evitar el pecado y fortalecer el amor al prójimo, especialmente al más pobre.

Los velones, alumbrados y sahumerios

En todas las culturas la luz y los sahumerios (pebeteros donde se queman esencias fragrantas) han sido signo de la divinidad, de la presencia del más allá, de la comunicación con el trascendente.

Jesús se refirió a sí mismo diciendo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Jn 8. 12). El Cristianismo desarrolló esta enseñanza a través del signo del Cirio Pascual, central en la ceremonia de la Vigilia de Resurrección, y en el uso de velones, velas de cera y luminarias que se han utilizado en los templos, en las procesiones y doquiera se alabe al Señor. La pureza de la cera en una vela simboliza el cuerpo de Cristo, la mecha es una imagen de su alma y el fuego representa su naturaleza divina. Las velas aluden además al sacrificio de Cristo por la Humanidad, también a las ofrendas –corporales o espirituales– de los fieles.

Igualmente, el Señor aceptó que se le ungieran los pies con perfume y defendió a la mujer que lo hacía (Mc 14, 3-10). Esa costumbre ha continuado en muchos de nuestros pueblos a través de las sahumaduras, mujeres que queman esencias perfumadas en las procesiones en honor del Señor.

El velón encendido tiene la cualidad de atraer y mantener nuestra atención mientras hacemos oración, y con su ardor significa también el amor de Dios que se derrama en nuestros corazones. Por eso el peregrino lo compra y desea que se ponga a los pies del Milagroso; actualmente esto no se puede hacer por normas de seguridad anti-incendio,

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



pero sí lo puede llevar a su casa y encenderlo, tomando todas las precauciones, para su oración y recogimiento.

Algunas Basílicas tienen un lugar especial para la quema de velones, velas y luminarias... La basílica de Buga por las circunstancias de espacio, no lo tiene, pero sería magnífico pensar en adecuar un lugar especial para esta devoción.

Las Rogativas

Son fiestas especiales que se celebran cada 7 años en honor del Señor de los Milagros. El número 7 en la Biblia siempre ha significado plenitud, perfección, ciclo completado, período de gracia. Por eso, las Rogativas son período particular, cada siete años, para implorar del Milagroso una gracia especial para el mundo, la nación, o también para una persona devota, con la firme convicción que el Señor escuchará nuestra súplica.

Por lo general en ese año de Rogativas, se hace una novena muy solemne pidiendo una gracia especial y urgente para la nación, y como culmen de las fiestas se hace una procesión por el centro de la ciudad de Buga con la Imagen Original del Señor de los Milagros. Esto no significa que no se haya sacado del camarín para una procesión en otras circunstancias, pero sí quiere decir que en ese período de Rogativas la salida y la procesión del Milagroso es especial y solemne.

Es importante resaltar el año de las Rogativas pues es una ocasión casi única para que a nivel de devotos del Señor de los Milagros nos concentremos en una oración de millones de personas con un motivo nacional o eclesial de necesidad urgente. Esto es importante, muy importante, en un mundo supercomunicado donde las redes sociales tienen casi ya el dominio de la comunicación. Dios es comunicación de amor y nosotros, sus seguidores, somos comunicadores de amor, esperanza y misericordia.

Las Peregrinaciones

A todo santuario acuden miles y millones de personas. Tal vez sea Buga el santuario/basílica más concurrido de Colombia. La ubicación y facilidad de comunicaciones de la ciudad, la hacen fácilmente accesible. La organización de Eucaristías, Sacramento de la Reconciliación y Atención al Peregrino por parte de los Misioneros

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



Redentoristas, han convertido el santuario en imán de atracción religiosa nacional e internacional.

Una peregrinación es un sacramental que nos revela nuestro caminar hacia el Señor: así como el peregrino camina, viaja y se dirige hacia el Santuario de Buga y anhela conocerlo y orar ante el Milagroso, así nuestra vida es un caminar, un viajar, un buscar continuamente la meta que es llegar a los brazos amorosos de un Dios que nos ama y perdona. Por eso el peregrino, mientras hace su peregrinación al santuario, puede cantar a voz plena el salmo 122 "¡Qué alegría cuando me dijeron vamos a la casa del Señor!".

La reunión de Obispos de América Latina y el Caribe en Aparecida (Brasil) afirma en el documento conclusivo número 259: *"Destacamos las peregrinaciones, donde se puede reconocer al Pueblo de Dios en camino. Allí el creyente celebra el gozo de sentirse inmerso en medio de tantos hermanos, caminando juntos hacia Dios que los espera. Cristo mismo se hace peregrino y camina resucitado entre los pobres. La decisión de partir hacia el santuario ya es una confesión de fe, el caminar es un verdadero canto de esperanza, y la llegada es un encuentro de amor. La mirada del peregrino se deposita sobre la imagen que simboliza la ternura y la cercanía de Dios. El amor se detiene, contempla el misterio, lo disfruta en silencio. También se conmueve, derramando toda la carga de su dolor y de sus sueños. La súplica sincera, que fluye confiadamente, es la mejor expresión de un corazón que ha renunciado a la autosuficiencia, reconociendo que solo nada puede. Un solo instante condensa una viva experiencia espiritual"*.

Los 14 de cada mes

Algunos afirman que la expresión muy colombiana "¡Hágame un 14!", proviene de la petición jocosa a los novatos en mecánica de alcanzar la llave número 14 que en realidad no existe. Otros afirman que su origen se remonta a las peticiones que los peregrino hacen al Milagroso el día 14 de cada mes.

De todas maneras, pedir un 14, significa en Colombia, pedir un favor. Y los 14 de cada mes los peregrinos se reúnen en diversas partes del país para honrar al Milagroso y pedirle humildemente los favores que necesitan. Esa práctica de orar cada 14 de mes al Milagroso está muy extendida, naturalmente, en Buga, Valle y las poblaciones de ese departamento, pero también lo está en los centenares de templos que hay en el país y que veneran la milagrosa imagen. Prácticamente en todos los templos de los Redentoristas se celebran

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



los 14 de mes, pero también en muchísimos más, llegando a ser multitudes las que acuden a venerar las imágenes-réplica, al igual que el sediento busca el agua viva que brota hasta la vida eterna (Jn 4, 13).

Generalmente el ritual es sencillo: se ofrece el Sacrificio de la Eucaristía, con una homilía basada en un tema de amor, misericordia, perdón, piedad, compromiso, etc. deducido de la historia del Milagroso, se hacen los “gozos” al Milagroso, se entona la consagración oficial, se asperge a los devotos con agua bendita, y se bendicen las medallas, escapularios, agua, aceite, imágenes etc. que el pueblo presenta.

Las obras sociales

La historia del Milagroso tiene en su entraña la ayuda a los demás. La indiecita lavandera quería comprar un Cristo e iba, con sus ahorros hechos del trabajo realizado en el río Guadalupe, donde el cura de Buga para que éste se lo encargara a Quito. Por el camino se encuentra con un vecino que era conducido a la cárcel por la gendarmería de aquél entonces, por no haber pagado un dinero. La indiecita lavandera tiene en ese momento una gracia especial del Señor y entrega el dinero del Cristo para que su vecino pague la deuda y pueda volver a sostener su hogar. De ahí la frase lapidaria “Más vale la libertad de un ser humano que la posesión de una imagen”.

Con esta explicación entendemos que la Basílica de Buga haya invertido gran parte del dinero de sus limosnas en obras de caridad tales como construcción de más de 300 casas para gente necesitada, atención diaria a peregrinos pobres y a vecinos de Buga que no tienen con qué sufragar sus necesidades, y tenga una casa llamada “Obra Social”, dedicada especialmente a las ayudas, siguiendo las insinuaciones del Sermón del Juicio final (Mt 25, 35-45). También ha liderado varias campañas de ayuda en el país en momentos de tragedia social. Esta conducta de ayuda se realiza también en las ciudades o pueblos donde se venera alguna réplica de la venerada imagen.

SEÑOR DE LOS MILAGROS DE BUGA

MISIONEROS REDENTORISTAS - PROVINCIA DE BOGOTÁ



Conclusión

No podemos ir contra la piedad popular y sus manifestaciones. Somos seres sensibles que necesitamos ver, sentir, tocar, acariciar. Esta es una característica de los humanos que nos viene hace milenios de nuestra condición de mamíferos.

El Señor Jesús lo sabía y lo respetaba, por eso Él tocó y se dejó tocar, Él abrazó y se dejó abrazar, Él fijó sus ojos y dejó que lo miraran fijamente. La Iglesia sabiamente lo ha entendido y en la última reunión de Aparecida, por boca de sus Obispos, lo ha recordado: *“Nuestros pueblos se identifican particularmente con el Cristo sufriente, lo miran, lo besan o tocan sus pies lastimados, como diciendo: Éste es el “que me amó y se entregó por mí (Ga 2,20). Muchos de ellos golpeados, ignorados, despojados, no bajan los brazos. Con su religiosidad característica se aferran al inmenso amor que Dios les tiene y que les recuerda permanentemente su propia dignidad”.* (núm. 256a).

La piedad popular tiene que ser evangelizada para que no quede en piedad de masa sino en “encuentro personal con Jesucristo”. Y esto se hace principalmente si “el peregrino es acogido como persona” con todas sus cualidades, anhelos, esperanzas y pecados... La “acogida” en el santuario es signo de la misericordia y el amor de Dios que siempre perdona y que siempre da fuerzas para seguir la travesía a lo largo de la vida confiados en que Él a nadie deja de su mano. Esa fue la conclusión del Papa Francisco en su exhortación “Evangelii Gaudium”, números 69, 70 y 122 a 126, del 24 de noviembre del 2013.